

Nuestros primeros 20 años

La Federación de Enseñanza de CC.OO. se gesta durante los últimos años del franquismo, en plena clandestinidad, y se constituye en un año histórico para nuestro país: el año que ve aparecer formalmente la democracia con la aprobación de la Constitución, 1978. Somos once meses más viejos que ella. Nuestros veinte años, por lo tanto, coinciden con la historia de la transición política y del asentamiento democrático, de los que ha formado parte el proceso de reconstrucción del movimiento obrero, al cual aportamos nuestro grano de arena.

Como sindicato del Sector de la Enseñanza, nuestra acción sindical se ha dirigido a todos los trabajadores y trabajadoras que en ella se encuadran, cualquiera que haya sido el nivel educativo; el tipo de tarea o el tipo de empresa en que se trabajara. Esta circunstancia, así como el haber ido creciendo en todo el Estado, nos ha ido proporcionando una visión de conjunto y un conocimiento rico de la realidad que nos ha permitido luchar por avances solidarios dentro de todo el ámbito educativo en el plano laboral y en el político-.

En este sentido, la apuesta por la compensación de desigualdades ha sido un rasgo fundamental de nuestro trabajo: entre los sistemas educativos de las diferentes Comunidades Autónomas; en las condiciones de trabajo para tareas y funciones equivalentes entre los distintos sectores; ...entre los hombres y mujeres que trabajan en la Enseñanza. Y, ya en el plano de la lucha contra la desigualdad social: la defensa de los servicios públicos, en general, y de la enseñanza pública, en particular.

La defensa de la calidad de la enseñanza se enmarca en este contexto. En CC.OO. hemos apostado durante todos estos años, por la renovación y el desarrollo de unas auténticas reformas del Sistema Educativo, adecuadamente financiadas y dotadas de recursos, donde la participación de la comunidad educativa, el bienestar y la formación de los trabajadores y, cómo no, su reconocimiento profesional- marcan la pauta de una enseñanza de progreso.

Es imprescindible recordar, además, que una de nuestras señas de identidad más significativas ha sido y es pertenecer a una confederación sindical siempre añadimos «de clase»-. Es decir, no sólo nos mueven los intereses del sector de la Enseñanza, sino que, desde la solidaridad, participamos de la defensa de los intereses de toda la clase trabajadora. Pero teniendo en cuenta que esta defensa la concebimos desde posiciones de izquierdas, lo que nos define como sindicato sociopolítico que busca transformar la realidad. No desde la teoría o la abstracción, sino desde lo concreto, desde la cercanía a los problemas de los trabajadores, desde su estudio riguroso, desde la propuesta útil, desde el diálogo, y claro está, desde la movilización.

Por todo ello, creemos que, a pesar de nuestras deficiencias y errores, estos veinte años han asistido a un fuerte crecimiento de nuestro crédito sindical, medido a través del seguimiento de nuestras propuestas, de nuestra capacidad de representación legal, y de nuestra propia afiliación. Con este equipaje, y a sabiendas de los obstáculos que nos esperan, estamos dispuestos a continuar el camino.